

# Perspectivas académicas sobre la resiliencia

UN RESUMEN DE VARIAS DISCIPLINAS

Heike vom Orde

**Este artículo delinea el origen y el uso del concepto de resiliencia en varias disciplinas académicas. El concepto de resiliencia aparece en una amplia gama de disciplinas académicas.**

De acuerdo con sus raíces latinas *resilire* (rebotar, o retroceder), el uso del término en tales contextos tiende a girar alrededor de la noción de una respuesta exitosa a algún tipo de perturbación. Lo que distingue a la resiliencia de la resistencia, por ejemplo, es la idea de que una persona, material o sistema, cambia al menos temporalmente, se distorsiona, da paso o se adapta. En otras palabras, la resiliencia implica una cierta flexibilidad (Vogt, 2015, pág. 5). En las diferentes disciplinas la resiliencia se refiere a las capacidades para **resolver problemas** – para procesos o cualidades que le permiten a alguien o a algo ser más fuerte frente a las crisis, continuar funcionando y no quebrarse. De acuerdo con una comprensión básica, el concepto de resiliencia puede ser aplicado en casi todo, ya sea en crisis económicas, estrés, trauma, terrorismo, o catástrofes naturales (III.1). La noción de resiliencia originalmente proviene del campo de la investigación de materiales, donde su uso permanece fiel a sus raíces latinas. La resiliencia aquí se refiere a la capacidad de un material para ganar rápidamente su forma original después de su deformación (Martin, 2012). Siguiendo la aplicación de fuerza un material u objeto resiliente (tal como una banda de goma o una esponja) no se transforma permanentemente sino

que despliega una cierta elasticidad. En 1970 las disciplinas de psicología y ecología casi simultáneamente, aunque independientemente, comenzaron a mostrar un mayor interés en el concepto de resiliencia como un fenómeno observable (Masten, 2014, pág. 7).

Vogt, Markus (2015). *Zauberwort Resilienz. Eine Begriffsklärung. ForChange Working Paper 2. Available at: <https://f-origin.hypotheses.org/wp-content/blogs.dir/1945/files/2015/03/Vogt-2015-WP2.pdf> [29.03.2018]*

Bonß, Wolfgang (2016). *The notion of resilience: Trajectories and social science perspective. In Andrea Maurer (Ed.), New perspectives on resilience in socio-economic spheres (pp. 9-24). Wiesbaden: VS Verlag.*

Martin, Ron (2012). *Regional economic resilience, hysteresis and recessionary shocks. Journal of Economic Geography, 12(1), 1-32.*

Masten, Ann (2014). *Global perspectives on resilience in children and youth. Child Development, 85(1), 6-20.*

## PERSPECTIVAS SOBRE LA RESILIENCIA

### Psicología

La psicología se focaliza en la **resiliencia personal** de los individuos frente a las crisis, los hechos o eventos cruciales, o condiciones de vida adversas: “la resiliencia es el proceso de negociación efectivo, de adaptación a, o de manejo de fuentes significativas del estrés o trauma. Los cálculos y recursos dentro del individuo, su vida y ambiente facilitan esta capacidad para adaptarse y ‘recuperarse’ frente a la adversidad. A través del curso de la vida la experiencia de la resiliencia variará” (Windle, 2011, pág. 12). Más que en otras disciplinas, la resiliencia no es comprendida en la

psicología como una vuelta al statu quo, ya que esto no es más alcanzable o es simplemente indeseable. El énfasis está más bien colocado en la **importancia de la adaptación**, mientras que mantenga una calidad de vida tan alta como sea posible. Esta perspectiva está basada en la concepción positiva de un ser humano que da importancia a la **capacidad de acción** del individuo y la importancia de las relaciones sociales y de las estructuras mentales cognitivas. La investigación psicológica sobre resiliencia comenzó con los estudios longitudinales de Emmy Werner en la isla de Kauai en los años 50'. En el curso de cuatro décadas, Werner observó las circunstancias y oportunidades de desarrollo de 698 niños nacidos en 1955 (Werner, 1977; Werner & Smith, 1982 y 2001). Alrededor de un tercio de los niños estaban sujetos a significativos riesgos de desarrollo debido a la pobreza, problemas de salud, o difíciles condiciones sociales. A pesar de estas circunstancias difíciles, un tercio de los niños de alto riesgo llegaron a desarrollar personalidades estables, volviéndose “vulnerables pero invencibles” (Werner & Smith, 1982). La investigación longitudinal mostró así que alguna gente puede no solamente soportar crisis y estrés con relativa estabilidad, sino que pueden hasta crecer con ellos.

Werner y Smith iniciaron un cambio de perspectiva sostenido en cuanto que no se enfocaron solamente en las consecuencias negativas de las condiciones de vida adversas o traumas, sino que también destacaron la capacidad de re-

sistencia psicológica al hacerlo, elaboraron la importancia de la interacción entre factores de protección dentro del niño, la familia y el ambiente social para el desarrollo y el mantenimiento de la resiliencia. Encontraron que el apoyo emocional provisto por los miembros de la familia (extendida) del niño tenía una influencia significativa y duradera en la recuperación de los niños de alto riesgo en sus vidas adultas (Werner & Smith, 2001). De acuerdo con los autores, la resiliencia no es un rasgo individual de personalidad, sino más bien el producto final de procesos de amortiguación que, si bien no regulan los riesgos y el estrés, permiten a los individuos manejarlos con éxito. Desde los años 80' la investigación psicológica sobre la vulnerabilidad, el trauma y los factores de riesgo, así como de la resiliencia, recursos y factores de protección, se ha extendido más allá de la infancia para incluir a todo el período de la vida humana (Reich et al, 2010). Esta investigación apunta a identificar los factores de protección que pueden ayudar a promover la resiliencia (ver también Fröhlich – Gildhoff & Rönnau – Böse en esta publicación). Algunos autores tienden a tener una visión crítica de las estrategias superficiales de resiliencia (tales como el manejo del estrés) que aparecen en la literatura popular de autoayuda, que se centra en la responsabilidad del individuo a expensas de factores estructurales y sociales (Vogt, 2015, pág 8).

Windle, Gill (2011). What is resilience? A review and concept analysis. *Reviews in Clinical Gerontology*, 21(2), 152-169.

Werner, Emmy (1977). *The Children of Kauai. A longitudinal study from the prenatal period to age ten*. Honolulu: University of Hawai'i Press.

Werner, Emmy & Smith, Ruth (1982). *Vulnerable, but invincible: A longitudinal study of resilient children and youth*. New York: McGraw-Hill.

Werner, Emmy & Smith, Ruth (2001). *Journeys from childhood to midlife: Risk, resilience and recovery*. Ithaca: Cornell University Press.

Reich, John, Zautra, Alex & Hall, John Stuart (2010). *Handbook of adult resilience*. New York: Guilford Press.

## Ecología

En la aplicación del concepto de resiliencia en sistemas ecológicos, Crawford Stanley Holling (1973) tuvo un papel pionero. Holling define el concepto como sigue: "La resiliencia determina la persistencia de las relaciones dentro del sistema y es la medida de la habilidad de estos sistemas para absorber los cambios de las variables del estado, las variables de conducción y de los parámetros, y seguir persistiendo." (Holling, 1973, pág. 17). La resiliencia ecológica es medida aquí en términos de la máxima perturbación que un sistema ecológico (tal como un bosque, o una extensión de agua) puede tolerar antes que se atravesase un límite crítico y que su equilibrio original se desestabilice definitivamente. En los años 70' Holling dirigió estudios empíricos sobre plantas del desierto que pueden soportar sequías muy prolongadas antes de florecer rápidamente con la llegada de la lluvia, y luego rápida y efectivamente adaptarse a subsecuentes escaseces de agua (ibid). Ciertos ecosistemas tales como las sabanas muy sobrecargadas de verde, también se descubrió que son altamente resilientes dada su alta capacidad para la auto regeneración, lo que les permite recuperarse rápidamente de los problemas tales como el fuego. Aquí también, los procesos de adaptación tienen un papel decisivo, así como los subsistemas que sirven para mantener el funcionamiento frente a las crisis.

Tales aproximaciones orientadas a la resiliencia también proveen una base para la investigación contemporánea del clima, el cual entiende a la resiliencia como la capacidad de un sistema ecológico para superar el cambio y para adaptarse y desarrollarse como respuesta a él. "El concepto de límite planetario" del Centro de Resiliencia de Estocolmo provee un primer ejemplo para identificar nueve parámetros ecológicos cruciales (tales como los niveles CO<sub>2</sub>, biodiversidad, y erosión del suelo), define un número de pun-

tos correspondientes, más allá de los cuales la dinámica del sistema se vuelve inestable (Rockström et al, 2009). Si uno de estos límites (tales como el CO<sub>2</sub> atmosférico fuera cruzado, existe el riesgo de que cambios irreversibles del ambiente pongan en peligro la habitabilidad humana de la tierra.

Holling, Crawford Stanley (1973). Resilience and stability of ecological systems. *Annual Review of Ecological Systems*, 4(1), 1-23.

Rockström, Johan et al. (2009). Planetary boundaries: exploring the safe operating space for humanity. *Ecology and society*, 14(2). Disponible en: <http://www.ecologyandsociety.org/vol14/iss2/art32/> [29.03.2018].

## Debates sobre la resiliencia socio-ecológica

En las ciencias sociales, el concepto de resiliencia ha sido transferido del nivel individual al social. Concepciones de sociedades resilientes elaborados en el campo de la investigación del desarrollo geográfico han encarado la cuestión de cómo fortalecer la resiliencia de ciudades, regiones, y estados frente a las catástrofes naturales (Godschalk, 2003). Mileti (1999, pág 32-33) ofrece una definición de resiliencia que es altamente representativa de este acercamiento: "La resiliencia local e cuanto a los desastres significa que un local puede soportar un hecho natural extremo sin sufrir pérdidas devastadoras, daño, productividad o calidad de vida disminuida y sin gran cantidad de asistencia desde fuera de la comunidad". En tales concepciones socio-científicas el énfasis no está colocado en las dimensiones técnicas de la resiliencia. Una ciudad resiliente, por ejemplo, no se caracteriza solamente por redes de electricidad y de telecomunicaciones resistentes al estrés, o edificios a prueba de terremotos, sino también por la cohesión social de los residentes que viven juntos en solidaridad. En este sentido, un estudio sobre el impacto del huracán Katrina en 2005 mostró que la sociedad urbana de Nueva Orleans pudo gracias a sus singulares

poderes de renovación recuperarse del desastre y extraer nuevas fuerzas de ello (Campanella, 2006). Como dichas crisis no solamente afectan a los individuos, sino más bien que se vuelven parte de vida cotidiana de todos los habitantes de la ciudad, ellas brindan un punto de referencia en común alrededor del cual los grupos sociales y las redes se pueden formar: “La recuperación urbana ocurre red por red, distrito por distrito, no solo edificio por edificio: se trata de reconstruir las miles de relaciones sociales que se encuentran en las escuelas, lugares de trabajo, acuerdos para el

cuidado infantil, negocios, talleres, y lugares de juego y recreación”. (Vale & Campanella, 2005, pág. 347). O, como Campanella (2006, pág. 143) lo ha destacado: “Una ciudad es solamente tan resiliente como lo son sus ciudadanos”. Esta perspectiva sobre la resiliencia se sustenta en la visión de que, frente a la diversidad, complejidad e impredecibilidad de tales crisis, es imposible prepararse para todas las eventualidades y salvaguardar la seguridad de forma global. Esto es por lo que el OECD (III.2) no solamente enfatiza la importancia de los indicadores económicos (acceso a la educación y al empleo), indicadores políticos (gobiernos abiertos y transparentes), e indicadores ecológicos (el uso adecuado de los recursos), sino también de indicadores sociales, como lo es una sociedad cohesiva<sup>1</sup>. Una ciudad resiliente es, por lo tanto, la que ofrece un rango diverso de oportunidades por la participación y la creación de una red barrial, y que lucha para incluir a los grupos socialmente desaventajados que son especialmente vulnerables en tiempos de crisis.



III. 2: El OECD Está investigando cómo pueden las ciudades incrementar su resiliencia . Los factores que la promueven incluyen : una economía dinámica , gobierno transparente y abierto, un entorno sano y diverso y una sociedad sustentable y cohesiva

Godschalk, David (2003). *Urban hazard mitigation: creating resilient cities*. Natural hazards review, 4(3), 136-143.

Mileti, Dennis (1999). *Disasters by design: A reassessment of natural hazards in the United States*. Washington, D.C.: Joseph Henry Press.

Campanella, Thomas (2006). *Urban resilience and the recovery of New Orleans*. Journal of the American Planning Association, 72(2), 141-146.

Vale, Lawrence & Campanella, Thomas (Eds.) (2005). *The resilient city: How modern cities recover from disaster*. New York: Oxford University Press.

**Economía**

En economía la resiliencia se refiere a la capacidad de una economía nacional para aplicar medidas de manejo preventivas ante la crisis, para minimizar las consecuencias inmediatas de una crisis dada y para adaptarse a los cambios en condiciones económicas más amplias (Caldera – Sánchez et al., 2016, pág 6). Aquí se atribuye particular importancia a la adopción de **medidas proactivas** para evitar las crisis e identificar indicadores importantes de aviso temprano. Mientras desde una perspectiva ecológica o tecnológica la resiliencia puede a menudo ser deseable como un medio para restaurar un estado

previo de las cosas. Esto es raramente el caso en la esfera económica ya que las economías nacionales y los negocios están sujetos a un proceso de cambio y están bajo una continua presión para innovar. A la luz del impacto de las muchas crisis bancarias, financieras, inmobiliarias, y monetarias de los últimos años, no sorprende que las estrategias de resiliencia que promueven el **crecimiento inclusivo** estén hoy en día en agenda. El crecimiento inclusivo que combina la fortaleza económica con la participación de base amplia pueden prevenir que los miembros más desaventajados de la sociedad sufran desproporcionadamente las consecuencias de una crisis financiera (Brinkmann et al., pág 16). Un ejemplo importante de ésta concepción socio-económica de resiliencia es el tratamiento de la **capacidad desarrollado** por el premio Nobel indio, Amartya Sen (1999). La investigación empírica de Sen sobre las hambrunas mostró que el factor decisivo para superar tales crisis no es la cantidad de alimentos en una determinada área, sino más bien hasta qué punto la gente afectada puede utilizar sus capacidades para producir su propio alimento e intercambiarlo en su región. Asegurar las condiciones de ésta producción constituye una estrategia de resiliencia crucial para superar efectivamente tales crisis. Últimamente, Sen (III.3) equipara a la pobreza con la negación de posibilidades para la autodeterminación. Al hacerlo él amplía la noción de crecimiento económico y la economía centrada en la gente de una manera decisiva: “El crecimiento económico sin inversión en desarrollo humano es insostenible – y poco ético.” (como se cita en Grayham et al., 2018, pág. 4).

En el nivel de negocios individuales

el concepto de **resiliencia estratégica** también disfruta de gran popularidad. Desde los años 80' los economistas académicos han examinado hasta qué punto los negocios resilientes (y sus empleados) pueden mantener su flexibilidad al sacar ventaja activamente de los cambios del mercado y de las condiciones ambientales: "La resiliencia estratégica no se trata de responder a una crisis. No es sobre recuperarse de un inconveniente. Se trata de anticiparse continuamente y ajustarse a tendencias seculares profundas que pueden perjudicar permanentemente el poder adquisitivo de un negocio importante. Se trata de tener la capacidad para cambiar antes de que la necesidad de cambios se vuelva algo desesperadamente obvio" (Hamel y Välikangas, 2003, pág 52). Una actividad comercial puede reforzar su resiliencia, por ejemplo, al diversificar su producto portfolio y promover una **cultura comercial abierta** (ibid). Aquí también la resiliencia significa tomar la iniciativa y no esperar que el colapso llegue.

Caldera Sánchez et al. (2016). Strengthening economic resilience: Insights from the post-1970 record of severe recessions and financial crises. *OECD Economic Policy Papers*. Paris: OECD Publishing. Available at: <https://www.oecd.org/eco/growth/Strengthening-economic-resilience-insights-from-the-post-1970-record-of-severe-recessions-and-financial-crises-policy-paper-december-2016.pdf> [29.03.2018]

Brinkmann, Henrik, Harendt, Christoph, Heinemann, Friedrich & Nover, Justus (2017). Economic resilience a new concept for policy making? Inclusive growth for Germany No. 11. Gütersloh: Bertelsmann Stiftung.

Sen, Amartya (1999). *Development as Freedom*. Oxford: Oxford University Press.

Graham, Carol, Comim, Falvio & Anand, Paul (2018). *The global analysis of wellbeing report*. Oxford: Oxford Foundation for Knowledge Exchange.

Hamel, Gary & Välikangas, Liisa (2003). *The quest for resilience*. Harvard Business Review, 81(9), 52-63.

## LA ACTUAL POPULARIDAD DEL CONCEPTO DE RESILIENCIA

En los discursos de economía y de política el concepto de resiliencia está actualmente en el proceso de suplantar

al de sustentabilidad. La sustentabilidad es igualmente un concepto más amplio, ya que "la resiliencia representa una condición necesaria pero no suficiente para la sustentabilidad" (Brinkmann et al., 2017, pág. 11). Los discursos sobre sustentabilidad en ecología y economía están caracterizados por escalas de tiempo muy largas, que habitualmente recorren varias generaciones. Los discursos sobre resiliencia, en contraste, normalmente abarcan escalas de tiempo más cortas y tienden a dar respuestas a perturbaciones abruptas (ibid.). Esto también sirve para explicar el crecimiento del interés en el concepto de resiliencia que sigue a las crisis inesperadas de la economía y la política de los años recientes (tal como el 11 de septiembre, el Brexit y la crisis de refugiados europea). Como estos acontecimientos son, al menos en parte, impredecibles e inevitables, ellos cuestionan la capacidad humana para tratarlos y superarlos. Como Martin & Sunley (2014, pág. 2) lo plantean, la resiliencia está rápidamente emergiendo como una idea 'cuyo momento ha llegado' a los debates políticos". Esta perspectiva contrasta con el optimismo de los años 60' y 70', cuando había una creencia extendida en el progreso continuo de las ciencias y su capacidad para resolver (preventivamente) todos los desafíos que enfrenta la humanidad. En este sentido, la presente popularidad del concepto de resiliencia también refleja "una crisis de la antigua comprensión del progreso científico" (Bonß, 2016, pág. 14). La resiliencia también ha sido vista como una "constructora de puentes interdisciplinarios." (Bourbeau, 2016, pág. 32), y como un "concepto unificador", particularmente adecuado para unir las ciencias naturales y sociales, donde las estrategias de resiliencia local y global están involucradas (Thorén, 2014, pág. 319).

A pesar de su extendida popularidad el concepto de resiliencia es controversial en los textos académicos. El crecimiento de su uso a veces ha sido

acompañado por una falta de precisión (Swanstrom, 2008, pág. 2).

En situaciones irreversibles también se ha proclamado que la resiliencia puede ser un obstáculo para el desarrollo positivo y sostenido (Bourbeau, 2016, pág. 28). Ésta ambivalencia puede ser vista en un ejemplo (presentado por Bonß, 2016, pág. 16) que afecta las respuestas a los daños por agua causados por inundaciones catastróficas. En tiempos de cambio climático el autor se pregunta ¿qué residentes son más resilientes – los que continúan proactivamente construyendo sus diques defensivos y sellando mejor sus casas o los que frente a inundaciones cada vez más frecuentes deciden dejar sus hogares e instalarse en otro sitio? ■

Martin, Ron & Sunley, Peter (2014). On the notion of regional economic resilience: Conceptualization and explanation. *Journal of Economic Geography*, 15(1), 1-42.

Bourbeau, Philippe (2016). Resilience, security and world politics. In David Chandler & Jon Coaffee (Eds.), *Routledge handbook of international resilience* (pp. 26-37). London: Routledge.

Thorén, Henrik (2014). Resilience as a unifying concept. *International Studies in the Philosophy of Science*, 28(3), 303-324.

Swanstrom, Todd (2008). Regional resilience: a critical examination of the ecological framework. *IURD Working Paper Series*. No. 2008-07. Available at: [http://brr.berkeley.edu/brr\\_workingpapers/2008-07-swanstromecological\\_framework.pdf](http://brr.berkeley.edu/brr_workingpapers/2008-07-swanstromecological_framework.pdf) [29.03.2018].

## NOTA

<sup>1</sup> <http://www.oecd.org/cfe/regional-policy/resilient-cities.htm> [13.03.2018].

## LA AUTORA

Heike vom Orde, Dipl.-Bibl., M.A., es responsable del departamento de documentación del IZI, Alemania.



## Traducción

María Elena Rey